

Elogio al Académico de Número Dr. Raúl Gamboa Aboado

AN Dr. Luis Fernando Varela Pinedo



Es un gran honor poder realizar el elogio al AN Dr. Raúl Gamboa Aboado; quienes lo hemos conocido y gozado de su amistad, lo recordaremos como ser humano de gran sensibilidad, ejemplo de sencillez y modestia sin afán de protagonismo, trabajador responsable, tenaz defensor de principios y valores, cultor de la música y el deporte.

En pocos minutos intentaré dar unas pinceladas de los aspectos más saltantes de la vida y quehacer de este distinguido médico y profesor universitario, brillante investigador.

Al Dr. Gamboa lo conocí cuando era estudiante de medicina en la Universidad Peruana Cayetano Heredia, luego entablamos una linda amistad durante nuestras labores asistenciales en la Clínica San Felipe, donde él integraba el prestigioso Instituto de Cardiología Peñaloza- Gamboa y posteriormente, cuando asume el Vicerrectorado de Investigación de la UPCH. Fue uno de los tres médicos que me propuso para la incorporación a la Academia Nacional de Medicina.

El Dr. Raúl Gamboa nació en Lima, el 20 de Marzo de 1932, de padre colombiano y madre peruana quienes se conocieron mientras laboraban en la Embajada de Colombia en Lima, el mayor de 5 hermanos. Curso sus años escolares, inicialmente en el Colegio San Agustín y la secundaria en el Colegio Maristas de San Isidro. Obtuvo el grado de Bachiller y el Título de Médico Cirujano en la Universidad Mayor de San Marcos en el año de 1959, más adelante el Título de Especialista en Cardiología y Doctor en Medicina en la misma Universidad de San Marcos. Su tesis doctoral fue: "Factores extra miocárdicos en el electrocardiograma del habitante de las grandes alturas". En los últimos años de sus estudios de medicina concurre al Instituto de Biología Andina bajo la tutela de sus maestros los Dres. Alberto Hurtado y Dante Peñaloza, realizando sus primeras investigaciones en Cardiología y relacionándose con las poblaciones que habitan en la altura. Fueron ellos quienes lo estimulan a viajar a Estados Unidos, a realizar estudios de postgrado permaneciendo 7 años. Inicialmente como "Research Fellow in Cardiology Pediatrics" en "The Mount Sinai Hospital de New York", durante un año. Luego, "Research Fellow in Medicine (Cardiology)" durante 3 años en el "The Children's Hospital Medical Center and Harvard Medical School" en Boston. Posteriormente estuvo en la Universidad de Texas y en el "Georgetown School of Medicine" en Washington D.C. Durante ese período tuvo mentores de la talla de los doctores Grishman, Nadas, Hugenholtz, Monroe, Chapman y Pipberger, grandes maestros de la cardiología a nivel mundial.

Ha sido médico asistente en el Servicio de Cardiología del Hospital Arzobispo Loayza y Jefe de Laboratorio de Esfuerzo Físico de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, siempre muy dedicado a sus pacientes.

Con el Dr. Dante Peñaloza fundó y ejerció con lustre su especialidad en el Instituto de Cardiología de la Clínica San Felipe.

El Colegio Médico del Perú en reconocimiento de su trayectoria médica le otorgó en honor al mérito la medalla y diploma de honor.

Conferencista infatigable, participó en más de 400 eventos científicos, organizados por diferentes instituciones nacionales e internacionales. Fue incorporado como Miembro Activo, Titular u Honorario de numerosas sociedades científicas como la de Medicina Interna, Gerontología y Geriátrica, Angiología y otras. Ocupó el cargo de presidente en la Sociedad Peruana de Cardiología y en la Sociedad Peruana de Hipertensión Arterial. También fue miembro de sociedades científicas en Chile, Ecuador, Estados Unidos, Brasil, Colombia, entre otras. Se incorpora como Académico de Número de la ANM en el año 2003, siendo presentado en esa oportunidad por su dilecto amigo el Dr. Alberto Ramírez Ramos. Su trabajo de incorporación fue "El ejercicio a nivel del mar y en las grandes alturas".

Su gran vocación por la carrera docente la inicia como profesor asistente en la Universidad de Texas, luego como profesor asociado de medicina en la Universidad de Georgetown, y a su retorno al Perú como profesor asociado en la Universidad Nacional Federico Villarreal, en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y por sus altas calificaciones ingresa como Profesor Principal a la Universidad Peruana Cayetano Heredia en el año de 1978, casa de estudios en la que es elegido para ejercer el cargo de Vicerrector de Investigación en donde realiza una extraordinaria gestión y al cesar en esta posición es nombrado Profesor Extraordinario Investigador y Profesor Emérito. Es importante destacar que en más de una oportunidad fue considerado como el profesor que alcanzó la mayor calificación en la evaluación docente por los alumnos.

La investigación ha sido otra de sus grandes inquietudes que le dedicó gran parte de su tiempo, ameno pero con gran rigor científico, empezó en la investigación desde su época estudiantil y la continuó a lo largo de toda su vida, siempre relacionado a tópicos de cardiología y de las poblaciones que habitan en las alturas. Fue autor de 2 libros y de 10 capítulos en libros de su especialidad. Ha publicado más de 70 artículos científicos

en revistas indexadas en su gran mayoría, destacando por su originalidad y trascendencia. En el año 1970 se le confirió el Premio Hipólito Unanue y como co-autor de dos libros ha compartido el Premio Hipólito Unanue a la mejor edición científica en otras dos oportunidades.

Las jornadas científicas de la Universidad Peruana Cayetano Heredia llevaron su epónimo, casa de estudios que le otorgó la Condecoración de la Orden Cayetano Heredia en el Grado de Gran Oficial.

El Dr. Raúl Gamboa ha extendido su actividad docente, de atención médica y de investigación al campo de la medicina del deporte, en el que ha hecho notables contribuciones. Ha sido Presidente de la Sociedad Peruana de Médicos del Deporte, Presidente de la Federación Peruana de Natación y Presidente del Comité Olímpico del Perú (por dos períodos consecutivos) concurrendo en representación de nuestro país como Presidente de la delegación Olímpica Peruana de los recordados Juegos Olímpicos de Seúl-Corea en el año 1982. A nivel internacional ha sido miembro de diferentes instituciones relacionadas al deporte. Pero, no solo trabajo en deporte sino también practicaba el deporte de remo y disfrutaba sus largas caminatas en espacios cercanos a su domicilio; escribió en el libro "Guía para la Salud": "Debemos regresar al placer de caminar, que es un modelo de ejercicio aeróbico y fisiológico en el que no hay deuda de oxígeno"

Por su gran talento también incursionó como compositor de nuestra música criolla, teniendo más de 30 valeses de su autoría. Además ha sido un incansable y diestro bailarín, lo que motivó a que su gran amigo, el Dr. Alberto Ramírez Ramos lo describa como "Raúl Gamboa y su metamorfosis".

Amante de la naturaleza, una actividad que le permitía un gran placer era el cultivo de plantas, conocedor de variedades de flores, su jardín era uno de sus espacios preferidos.

En su vida personal padre y esposo ejemplar. Casado con la distinguida dama Rosita Salazar Cabrera, por 50 años, de cuya unión nacieron Rosita, Jorge y Raúl, los que le regalaron seis hermosos nietos, alegría de su hogar.

El Dr. Raúl Gamboa honró la profesión que eligió para su vida, ejerciendo con sensibilidad, honradez y responsabilidad. Con constante disposición a enfrentar retos en los diferentes campos de la vida con interés y dedicación. En sus últimos días de vida frente a la enfermedad que lo aquejó, mostró sus características serenidad y entereza ante la adversidad.

Valores y virtudes que trascienden en quienes lo conocimos y compartimos su amistad y trascenderán en generaciones futuras.

Su espíritu siempre estará presente, mi profunda admiración y respeto.